2a

MSS(16)

Rl. Colegio de Sn. Carlos } 8 y 15
Año de 1801 } de Octubre.

Observn. sobre un Perocardia con su examen critico por Dn. Sebastian Aso

BIBLIOTECA COLEGIO DE Sn. CARLOS

87-4-A = nº 5-

n. 389 y 390

BH MSS 916 (16)

Nº 389

87-2-A = nº 5 -

BIBLIOTECA D. COLEGIO D. S. CARLOS

M. Y. S.

Muy Ylttre Señor

Tomas Lobato Sargento de Granaderos voluntarios de Estado á primeros de octubre de 1800 habitando en Cadiz adolecio de un dolor ligero en el Pecho arrojando muchas flemas mayormente por la mañana; abandonó esta enfermedad por no molestarle mucho y creer seria efecto del humo de tabaco del qual no quizo privarse.

En 18 Abril de 1801 se le puso un dolor en lo interior del Pecho correspondiendo á la Tetilla izquierda con una remitente acompañada de copiosos sudores, y mucha postracion q.e le puso en terminos de perder la vida. A los treze dias de su enfermedad, dice, se cortaron las accesiones y fué disminuiendo poco, á poco la calentura, quedandole alguna opresion en el pecho: Empezó á comer, y restablecio lo bastante para levantarse, y visitar algunos Facultativos

paraque le socorriesen en la dificultad de respirar q.e padecia, y ondulacion de aguas que percibia dentro del pecho haciendo movimientos el tronco de adelante para atras, y al contrario. Dice, que algunos le hablaron de operacion, y otros q.e era impracticable, y de comun parecer vino ã Esta de Badajoz su Patria con lisencia por algunos meses.

Dia 20 de Junio se presentó ã implorar de la bondad de V.S. un alivio para sus males, y viendo q.e era una enfermedad cronica en cuio tratamiento no podia pararse por las muchas ocupaciones y falta de salud, tuvo ã bien V.S. encargarme de su curacion noticiandole el estado y circunstancias de la Enfermedad.

Dia 21 examiné el Enfermo quien tenia 24 años de edad, bastante alto y seco, estrecho de pecho, y cuello largo, le incomodaba algo la dificultad de respirar, se oia ã algunos pasos de distancia el murmullo de las aguas contenidas en el pecho haciendo el enfermo movimientos algo violentos, la piel transpiraba poco y padecia sarna, el pulso daba 75 pulsaciones por minuto en la mañana, y dixo se recargaba todas las tardes, el apetito era defectuoso y tenia sobrada sed, se echaba sobre qualquier lado con indiferencia

y no sufria incomodo particular estando en pie:
De esto inferi ser una Idro-cardia la dolencia de nuestro enfermo efecto tal vez de la inflamacion que havia padecido â la que estaria predispuesto por la debilidad devida â la expectoracion abundante y dolor lento que havia despreciado por espacio de 7 meses antes de sufrir la remitente.
En vista de estas circunstancias se me ofreció imediatamente la idea de excitar el sistema absorvente. y quitar el espasmo cutaneo. esperando se determinase via conferente para aiudar â la naturaleza en sus evacuaciones: me parecio cumplir dichas indicaciones mandandole aplicar un parche de cantaridas grande sobre el pecho afecto, é interiormente quatro gs. de hipecacuana y siete de alcamfor por mañana, y tarde en forma de pildoras hechas con el mucilago de la goma arabiga: Arreglele una dieta de facil digestion y que diese bastante jugo nutricio; encargué tambien el vino bueno usandolo con moderacion.
Esta es la enumeracion de sintomas é idea curativa que propuse â V.S. la noche del 21 de dicho mes de Junio, qual mereciendo su aprovacion y solidando mas la doctrina que afirma este proceder de naturaleza, me animé â esperar una curacion en el mismo lugar donde le habian enviado â entretener

sus males.

Por la tarde del mismo dia tuvo su recargo sin frio, dando 110, pulsaciones p.r minuto.

Dia 22 el Enfermo durmió algunas horas despues d.la accesion, qual terminó sin evacuacion sensible como las demás. Empezó á tomar la hipecacuana con el alcanfor, y se le aplicó el vegigatorio en la forma arriba dicha.

Dia 23. Havia obrado bastante el vegigatorio al qual despues d. pinchadas las vegigas se le aplicó un poco d. manteca dulce d. puerco extendida en un lienzo fino. Hizo dos deposiciones por camaras. lo q.e parecia al enfermo le aliviaba. Dixe, continuara con las pildolas; y como se quexaba d. mucha sed, encargué bebiese el agua ferruginosa

Dia 24 Havia sufrido el mismo recargo que el dia anterior, el vientre obró tambien, y no obstante que se postraba algo con esta evacuacion, repetia que le era provechosa, encargué otro vegigatorio á la parte posterior del pecho y lo aplicaron el 25. por la mañana, continuó el uso d.las pildolas en la misma forma.

Dia 26. La piel estaba algo humeda, y habia sudado algo en la accesion del dia anterior; el vientre obró tambien peró continuando la misma opression en el pecho ó muy corta diferencia, y

perdiendo el enfermo las fuerzas por las deposiciones, creí se devia atender á la indicacion vital con mas cuidado; por lo que le dispuse una tintura sacada de la quina y serpentaria Virginiana tomandola quatro veces al dia en dose de quatro onzas y que en un jarro de agua que bebia todos los dias le mesclase una onza de oximiel sillitico, y que suspendiere el uso de las pildolas.

Dia 27. se arregló á dichas disposiciones y la accesion fué menor.

Dia 28 continuó lo mismo, y le faltó la correspondencia, pero en este tiempo nunca faltaron de 75. á 80 pulsaciones por minuto.

El apetito se aumentó un poco y se arregló con la sopa, un poquito de carne, tostadas de pan mojadas con vino añadiendo bastante canela y asucar. Se le aplicó otro vegigatorio imediato al primero y continuó asi recobrando algunas fuerzas pero sin diminucion de la ydropecia.

Dia 2 de Julio se le aplicó otro vegigatorio.

Dia 6 se ~~ ~~ quejó de constipacion de vientre y de la opresion que le causaban las aguas para cuia extraccion havian sido inutiles los medios se havian usado: este corto efecto que no esperaba de los vegigatorios, y del continuo estimulo tenia en el pecho por la tardanza en cicatrizarse los vegigatorios, pues nunca

me serví de astringentes, me hizo dudar de que se terminase por la piel esta enfermedad; por cuio motivo haciendo memoria del alivio que le parecia lograr con los purgantes quise valerme de la mixtura siguiente

℞ tartaro emetico cinco granos, sal catartica una onza, cremor de tartaro media onza disuelvase en una libra de agua de flor de camamila: tomese á dos onzas por dose quatro veces al dia.

Igualmente el agua ferruginosa con el oximiel sillitico á pasto, y algunas cucharadas de vino generoso con vizcochos por mañana y tarde, los caldos substanciosos, y sopa de arroz, ó pan la que quisiere.

Siguieron algunas nauceas, depuso bastante por camara y le parecio orinar algo mas de lo que acostumbraba.

Dia 8 Dixo era notable el alivio no obstante que le havia postrado mucho dicha evacuacion, que respiraba mejor, y que creia se disminuian las aguas.

Dia 10 se repitió la misma tomando onza y media á cada dose.

Dia 12 No tubo duda en afirmar se disminuian las aguas, pues respiraba con mucha menos dificultad. No obstante de experimentar

este alivio con esta mixtura, no le permiti repetirla hasta el 17, del dicho mes de Julio por la mucha postracion que le ocasionaba, reanimóse algo en estos dias. Disminui la dose dexandola á una onza dada por quatro veces al dia lo mismo q.e antes. Depuso menos por camara peró orinó mas, y viendo que el momento era favorable se reiteró por quarta vez el 21 y con esta logró un fluxo tan copioso de orina que era quadruplo á la bebida, la respiracion se puso libre y concluió la hidropesia.

Se dexó el Enfermo al uso de la tintura de quina y de las aguas ferruginosas con el oximiel sillitico. Despues de algunos dias se hizo unturas de un unguento compuesto del azufre mitad de su peso de mercurio y cantidad competente de grasa con el qual se quitó la sarna. encarguéle se dexare ver con migo ó me avisare si tenia alguna novedad lo que no ha verificado porque ya le parecia tener bastante salud para los fines que se havia propuesto. Lexos de seguir mis consejos, olvida imediatamente todas las medicinas, come poco, y procura de todos modos no engordar paraque presentandose demacrado en el Regimiento y ponderando su enfermedad

se le facilite la licencia. En estos terminos se produxo el 24 de este mes en presencia del Licdo Dn. Pedro Serrat segundo Ayudte. de este Exto, y mia, é informandonos del estado actual, le encontramos el pulso muy arreglado no obstante que eran las ocho de la noche y que antes havia dicho tenia accesiones todas las noches; que le molestaba la tos y que expectoraba mucho por la mañana, que no havia conocido mas aguas en su pecho, jactandose de que estaba enfermo porque queria y que cree ser su omision la causa de no tener la misma robustez que antes. Le hizimos ver â mucha costa la preocupacion que le obcecaba, y lo expuesto que estaba â pagar con la vida su vergonzoso delito. Prometió de arreglar su vida y de seguir la suerte que le tocase. Por desgracia tiene orden de pasar â Cadiz â continuar sus servicios, y es regular no tenga efecto su buen proposito.

Este es el resultado y verdadera historia de la enfermedad que V.S. se sirvió confiar â mi cuidado, siento el no poder dar exacta noticia de la remitente que creo seria la eficiente de la hidropesia lo que hace de por si incompleta esta observacion: no obstante si este feliz exito puede servir de algo, ô dar alguna nocion para au-

mentar datos en que fundar teorias, y ser de
algun alivio para enfermedades iguales ó que
necesiten de promover, y aumentar evacua-
ciones, será mi mayor satisfacion el haber
sido el instrumento de que se ha servido V.S.
para este hecho.

Dios gue à V.S. ms. as. Badajoz 25 de sep-
tiembre de 1801.

B.L.M. de V.S. su mas humilde servidor

Pablo Palau

BIBLIOTECA D COLEGIO D Sn CARLOS

Muy Ilustre Señor Dr. Josef Queraltó

87-4-A = nº 5 Nº 390

Biblioteca del Colegio de Sn Carlos

Censura de la observacion hecha pr. Dn Pablo Palau sobre un Hidrocardia, leida en 8 del presente:

El objeto de la observacion leida en la sesion anterior, cuya censura quedó á mi cargo es la de un Hidrocardia qe padeció Tomas Lobato, quien en primero de Octubre de 1800 adoleció de un dolor ligero en el pecho, arrojando muchas flegmas las qe atribuyó al abuso del tabaco de humo.

En 18 de Abril ultimo se le puso un dolor en lo interior del pecho, correspondiendo á la tetilla izquierda, con una remitente acompañada de copiosos sudores, y mucha postracion; pero á los 13 dias se cortaron las accesiones, y fue disminuyendo la calentura, quedandole alguna opresion en el pecho; Visitó algunos Facultativos pa qe le socorriesen de esta opresion, y una ondulacion qe sentia en esta parte al hacer cier-

tos movim.tos; de los quales unos le hablaban de Operacion, y otros decian q.e era impracticable, p.r ultimo llegó á Badajoz donde se entabló el plan de su curacion.

Era el Enfermo de 24 años, bastante alto, y seco, estrecho de pecho, y cuello largo, y padecia sarna: el pulso daba 75 pulsaciones p.r minuto, en la mañana, y se recargaba á la tarde; el apetito era defectuoso, y tenia mucha sed: se echaba de qualquier lado sin incomodidad, y estaba de este mismo modo en pié, de lo qual infirió el Facultativo ser una Ydrocardia la enfermed.d q.e agrababa al Doliente objeto de la academia de oy, y entabló su curacion del modo siguiente.

Le procuró excitar la transpiracion y quitar el espasmo cutaneo p.a ver si se determinaba esta evacuacion, y ayudar á la naturaleza. Con este intento le aplicó una cantarida sobre el pecho, y administró 4 gr. de Ypecacuana

y 7 de alcanfor en forma de Pildoras hechas con el mucilago de la goma ala rabiga, se arregló una Dieta de facil digestion, y encargó el uso del vino con moderacion

Dia 23 habia obrado el vegigatorio bastante, y el enfermo hizo dos deposi ciones ventrales con las quales le pa recio q.e se aliviaba, se le mandó con tinuar con las pildoras, y q.e bebiese el agua ferruginosa con motivo dela mucha sed de q.e se quexaba

Dia 24 sufrio el mismo recargo q.e el dia anterior, se le movio tam bien el vientre, y sin embargo de postrarse algo con esta evacuacion, repetia q.e le era provechosa. Siguió usando de las mismas pildoras, y se le aplicó otro vegigatorio en la p.te pos terior del pecho, el dia 25.

Dia 26 sudó algo en la accesion, el vientre se movio, y continuaba la misma opresion en el pecho á corta diferencia, pero por advertir el obser vador q.e el enfermo se debilitaba

en consequencia de las deposiciones ventrales, procuró reparar este inconveniente p.r medio de la tintura sacada de la quina, y de la Serpentaria virginiana usada quatro veces al día á Dosis de ℨj.r, y q.e bebiese el agua con el oximiel scilítico, deponiendo el uso de las pildoras.

Dia 27 se arregló en las deposiciones y la accesion fué menor.

Dia 28 continuó lo mismo, pero faltó la correspondencia, y tubo de 75, á 80 pulsaciones. El apetito se aumentó, se le dió sopa con un poco de carne, y algunas tostadas mojadas en vino; se le aplicó otro vegigatorio inmediato al primero, y el enfermo fue cobrando fuerzas, pero sin disminucion de la Ydropesía.

Dia 2 de Julio se le aplicó otro vegigatorio.

Dia 6 se quejaba de constipacion de vientre, y de la opresion q.e le hacian las aguas, p.a cuya extraccion fueron inutiles las Cantaridas, y de

mas medios q. se usaron, p. lo qual dudaba el observador q. terminase la enfermedad por la piel, y recurrió al primer medio q.e le suministró alivio q. fue el purgar, p. lo q. usó de una mixtura echa con el tartaro emetico, sal catartica, y cremor de tartaro disuelto en agua de camomila siguiendo con el uso del agua ferruginosa, y oximiel scilitico aparte, algunas cucharadas de vino generoso, y sopas de pan, ó arroz, hechas con buen caldo. Siguieron algunas nauseas, depuso bastante p.r camaras, y orinó mas de lo regular.

Dia 6 dixo q. se percibia era notable el alivio, no obstante haberse debilitado algo, q. respiraba mejor, y creia se habian diminuido las aguas.

Dia 12 no tubo dificultad en afirmar la diminucion de las aguas, se le privó el uso de la mixtura p.r la postracion q. le ocasionaba, hasta el dia 17 en q. despues de haberle

reparado algo se le dió en menor cantidad, con lo qual dyruso menos, pero orinó mas qe lo q acostumbraba, y se reiteró el dia 27 pr notar el alivio, siendo ~~el~~ la cantidad de la orina quadrupla de la bebida, la respiracion se puso libre y se curó la Ydropesia, dexando al enfermo con solo el uso de la tintura de quina, y aguas ferruginosas. Despues de algunos dias se hizo unturas de l Unguento de mercurio con azufre con cuyo medio cedió la Sarna.

Luego separandose del Observador en sus consejos, abandonó el Plan corroborante, q le habia aconsejado, y procuró de todos modos cunacarse pa poder inutilizarse, y eximirse del servicio del Rey.

Censura

La Observacion presente tiene pa mi dos utilidades bastante principales, la 1a consiste en el conocimiento de la enfermedad, y metodo curativo

y la 2.ª ofrece á los Jovenes exemplos p.ª proceder en la practica con peso, y lentitud, p.ª eximir del servicio del Rey, ó de la Patria, á los Soldados q.e procuran inutilizarse por huir del trabajo en q.e les ha constituido, ó su eleccion, ó su fortuna. Solo será mi objeto el tratar brebem.te de lo 1.º de jando lo 2.º p.ª q.e lo conserven en su memoria los jovenes, p.ª los casos de exempciones militares.

El celebre Monro, el hijo D.r en Medicina tratando del Hydrocardia afirma q.e es casi imposible conocer esta enfermedad durante la vida del Enfermo á pesar de las señales mas exactas q.e los mejores practicos nos han procurado describir, y q.e solo la diseccion nos hace ver los q.e la han padecido.

Bonnetio refiere varias observaciones de Cadaveres en cuyos pericardios se ha hallado gran cantidad de agua, sin q.e se hubiere conocido el

Idrocardia; habla de un hidropico q̃
contenia dentro del pericardio 30 onz.
de agua; de otro q̃ habia padecido
asma y tos, cuya cavidad del pe-
cho inclusa la del pericardio, tam-
bien llenas de este liquido, y los pul-
mones infartados de un humor vi-
coso con tumorcillos escirrosos, y una
materia lapidea en su substancia,
el Higado, y el Bazo lo mismo. Pi-
son refiere otro q̃ padecia palpita-
cion con una grande dificultad de
respirar, y en la inspeccion de su
cadaver se hallaron muchas a-
zumbres de agua. Ypl.º Albertini
describiendo ó pintando esta enfer-
medad, empieza p.r estas expresio-
nes„ Hidropem Pericardii, qui ex se
„ipso et solus infertat, hisce indiciis,
„aliquam saltem ex parte, ab aliis vitiis dis-
„criminari, ægrotantium observationes
„et eorum cadavera memoraverunt„
Stoll, Cullen, Bell, Senac, y otros mu

chos convienen en la dificultad de conocer el Hidrocardia, separado de la Hidropesia de las demas p.te del pecho. Sin embargo el mismo Senac menciona ciertas señales, q.e p.r lo comun se observan en esta dolencia como son la opresion del pecho, q.e siguiendo la situacion, y ataduras del Pericardio, llega hasta la ternilla del Esternon quando el derramam.to es mui grande: por la presencia de el, no puede dilatarse el Corazon, ni estenderse hacia las costillas, proviniendo de aqui las palpitaciones temblores, y lipotimias, q.e se observan algunas veces con solo la mera impresion de la mano a la q.e se sigue el sincope. El Pulmon debe estar comprimido p.r la misma razon, y de aqui la respiracion dificil, y mucho mas quando el Enfermo está echado de espaldas, p.

la opresion q.e sufre la parte superior del Pulmon, sucediendo lo mismo, aunque quando esten echados de lado, p.r tener el otro q.e suplir la capacidad de su compañero p.a recibir el ayre: El Pulmon comprimido, se estimula, y he aqui la causa de la tos seca; esta accion poniendo en juego a los vasos del Pulmon, la opresion de esta entraña, y los obstaculos q.e trastornan la del corazon, debe necesariam.te alterar el Pulso; la irritacion del texido Pulmonar, da dureza a las arterias, el espacio p.r donde debe pasar la sangre es mas estrecho, y causa un movimiento aumentado, los obstaculos q.e se oponen al del corazon le dan mas accion, y en su consequencia, el pulso se hace duro, vivo, y frequente. Estas señales no son siempre univocas, pero si lo son el dolor, y la opresion so-

bre la p.e anterior del pecho: digo
q.e no son univocas estas señales en
la enfermedad objeto de la Censura,
p.s se observan tambien en el hidro-
torax, y p.r ultimo añade el mis-
mo Señor q.e señal caracteristi-
ca, un movim.to undulatorio, q.e se
percibe entre la 3.a, 4.a, y 5.ta Costi-
llas en cada pulsacion del Corazon
el qual no debe confundirse con el
q.e se advierte en las palpitaciones
sin hidropesia, p.r q.e falta el mo-
vim.to undulatorio.

Si cotejamos estas señales con
las q.e nos propone el Autor de la
memoria, veremos q.e algunas con-
vienen con las generales del Hidro-
torax, pero no con las particula-
res del Hidrocardias, sin q.e dexen
de faltar algunas univocas q.e
acrediten la presencia de las aguas
en la cavidad del pecho.

No hay duda q.e proponiendo

de la indicacion general del Autor de la memoria, q.e era excitar el sistema absorv.te y equilibrandolo con el exalante, bastan estas señales p.a administrar los acertados remedios q.e puso en execucion, en lo quales se ve q.e surtieron mejor efecto, y ayudaron a la naturaleza p.a donde estaba inclinada, como fue la disolucion del tartaro emetico, la sal Catartica, y el cremor de tartaro; con lo q.e se le movió el vientre, y acabo de curarse el Enfermo: todo lo qual nos indica q.e debemos siempre imitarla, y proporcionarla los ausilios a q.e esta mas propicia a obedecer.

Pero supongamos por un momento q.e la enfermedad se hubiere aumentado, y hecho sorda a los remedios empleados, u otros de este jaez, el unico recurso q.e restaba, era el dar salida a este humor; y en este caso, q.e se deberia hacer? las pun

cion, ó dexar al Enfermo á su suerte, p.r temor de ignorar el origen de esta enfermedad, ó su verdadero lugar?

Si oimos á Monró ya citado, no debemos practicarla, p.r q.e afirma q.e es temeridad; pero si escuchamos á otros Practicos q.e el mismo cita no podemos menos de emprenderla, menospreciando la erida del pericardio, y la penetracion en su cavidad

El Doctor Stork hizo trepanar el Esternon á uno erido en el pecho, y saco 6 lbs de sangre mezclada con serosidad, abrió el lado izquierdo de esta cavidad, y salieron 9 lb. de una materia sanguinolenta, y gelatinosa; el Enfermo murió al mes de esta operacion, y en la inspeccion del Cadaver, se vió una erida de una pulgad.a de largo, con gran cantidad de pus dentro del Pericardio, y una impresion en el corazon q.e al parecer era de

vida cicatrizada. Paleno refiere haber curado á un Joven q̃ tenia caries en el Esternon, tuvo el atrevimto. de le vantarle, y viendo una porcion del pericardio gangrenado se lo cortó; quedando el corazon enteramte. al descubierto. El mismo ya referido senac cuenta un caso de un Pala frenero q̃ padecia el Hidrocardia; se hizo la puncion, y al mes estaba exerciendo su oficio.

Todos estos echos, y otros mu chos q̃ se pudieran alegar, com prueban el ningun temor q̃ se debe tener á la puncion de esta bol sa endonde se halla el corazon, si empre q̃ se haga con las precaucio nes debidas, y q̃ aun quando diera la casualidad de no ser un verda dero Hidrocardia, sino un Hidrotorax nada se perdiá, p̃s con el mismo medio se podria extraer el agua

contenida en el pecho.

Madrid 15 de Oct.e de 1801.

Sebastian Aso
Travieso.

Biblioteca R. Colegio de S. Carlos

Observaciones leidas en las Juntas or-
dinarias desde el dia 8 de Octubre de 1801.